

El Macizo Plegado del Oeste se extiende desde el estrecho de Bering hasta el istmo de Tehuantepec. Presenta variedad de paisajes, algunos muy disímiles aunque estén muy cercanos entre sí. Esto se debe a las diversas formas del relieve, la orientación de sus cordones montañosos y su desarrollo en latitud, causa de las diferencias de temperatura, insolación y distribución de las precipitaciones, factores que a su vez condicionan los biomas, la distribución de la población y algunas actividades económicas.

El Macizo Plegado del Oeste está formado por dos grandes cordilleras: al Este, las Rocosas o Rocallosas y al Oeste, la Cadena de la Costa. Entre ambas se encuentran las mesetas interiores. Las cordilleras encierran importantes valles co-

La Cadena de la Costa

Esta cordillera se denomina así porque se extiende a lo largo del litoral del océano Pacífico. En el Oeste de Canadá, parte de ella está hundida y sus cimas forman islas. A este tipo de costas se las denomina **dálmatas**.

De Norte a Sur, sobre esta cadena, se presentan distintos climas con diferentes biomas. En el Norte, la Cadena de la Costa forma una barrera para el paso de los vientos del Oeste que llegan cargados de humedad por la alta condensación producida en el mar al pasar la corriente cálida de Alaska (desprendimiento de la corriente de Kuro Shivo). El viento al elevarse condensa su humedad originando abundantes precipitaciones. Por esa razón, la Cadena de la Costa está cubierta de bosques, en su mayoría coníferas como abeto blanco, pinos, alerces y las grandes secuoyas. Estos bosques son un importante recurso forestal; para preservar los paisajes naturales, en algunas partes se crearon los Parques y Reservas Nacionales de gran atracción turística.

Los ríos que nacen en el Macizo Plegado del Oeste, que son de la pendiente del océano Pacífico, en general tienen poca longitud y curso ac-

mo el de California. Este macizo montañoso nuevo, formado hace unos 60 millones de años, durante el plegamiento Andino en la era Cenozoica, por lo que sus cordilleras son altas y las cimas de sus montañas tienen picos agudos. En la Cadena de la Costa, el monte McKinley de 6.189 m, en Alaska, es la altura máxima de América del Norte.

Por encontrarse en zona de contacto entre placas tectónicas, este macizo tiene actividad sísmica y volcánica, especialmente en la falla de San Andrés en California, y forma parte del "cinturón de fuego del Pacífico".

Cuenta con importantes minerales para cuya explotación o transporte se hicieron numerosas obras de infraestructura.

Por su gran pendiente, son torrentosos, de gran poder erosivo y, en su mayor parte, innavegables, pero son importantes para la producción de energía. La pesca fluvial proporciona valiosos recursos como salmones y truchas.

Entre las sierras de este encadenamiento montañoso se encuentran dos valles que se destacan por las modificaciones que el hombre introdujo para desarrollar actividades agroindustriales. Ellos son los valles de Willamette y California, ambos utilizan los ríos para riego y son aptos para la agricultura intensiva especializada en frutales, hortalizas, cereales y forrajes.

Los recursos minerales, sobre todo el petróleo en California y la disponibilidad de energía por el aprovechamiento hidroeléctrico de los ríos, favorecieron el desarrollo industrial en la zona occidental, sobre todo en Vancouver, Seattle, Portland, San Francisco, Los Ángeles y San Diego, entre otros centros urbanos.

Además, en la desembocadura de algunos ríos hay importantes puertos como Vancouver en la desembocadura del Fraser y Portland en la del río Columbia, a través de los cuales se realiza activo comercio con los mercados asiáticos.